

Setenta gallegas contribuyen a preservar la paz en Afganistán. Las militares de la Brilat participan en toda clase de operativos

López Penide La Voz de Pontevedra 14 de abril de 2013



Técnicas policiales.

En Herat se ha desarrollado un curso de técnicas básicas policiales dirigido a mujeres. Ministerio de defensa

-
- En el instituto de Qala-i-Naw. Militares del contingente liderado por la Brilat han comenzado a impartir clases de castellano, una iniciativa que se realiza todos los cursos desde el 2005.



En 1988, hace veinticinco años, la hoy teniente coronel Patricia Ortega ingresó en el Ejército de Tierra convirtiéndose, de facto, en la primera mujer que accedía a las Fuerzas Armadas en España. Desde aquella fecha, paulatinamente, las mujeres se han ido haciendo un sitio en las distintas unidades, por lo que la Brilat no iba a ser una excepción.

Si en la base pontevedresa, aproximadamente un 11 % del contingente es de sexo femenino, esta cifra cae ligeramente cuando se alude a las tropas destinadas en Afganistán. Del cerca de millar de soldados desplegados en este escenario de operaciones, setenta son mujeres.



Eso sí, a diferencia de lo que ocurre en otros ejércitos aliados, las militares están presentes en todos los ámbitos de la misión, desde lo que es el cuartel general hasta la primera línea de defensa frente a la insurgencia. Defensa, en cualquier caso, tiene presente las diferencias culturales existentes entre la sociedad española y la afgana,

de tal modo que, para evitar herir sensibilidades entre la población civil, se han establecido directrices «por los condicionantes que tiene la interacción con mujeres afganas».

En este marco se ubican dos proyectos específicos. Uno de los



cuales arrancó hace apenas unos días. Las integrantes del equipo de interacción con mujeres comenzaron a impartir clases de castellano en el instituto de Qala-i-Naw. El objetivo es doble: por un lado, difundir la lengua de Cervantes y, por otro, «ampliar las relaciones del componente militar con la población».

Otro de los campos de actuación es el de la formación de las mujeres policía. El problema es la falta de instructoras tanto en la policía afgana como en la ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad). No obstante, se ha conseguido concluir un curso para enseñar a las agentes cuestiones básicas.

Los equipos de interacción con mujeres buscan ganar la confianza de la sociedad



Aunque está claro que su número no es comparable al de los varones, las soldados adscritas al contingente desplegado en Afganistán realizan una misión que algunos estrategas militares califican de vital.

Y es que desde hace un tiempo relativamente reciente, y a semejanza del cuerpo de marines de los Estados Unidos, el Ministerio de Defensa ha optado por centrar parte de sus esfuerzos en la población femenina afgana para contribuir a garantizar la seguridad de las tropas.

La idea es sencilla a la par que complicada. Sencilla porque parte de la premisa de que, si la mujer afgana tiene mucha influencia dentro del ámbito familiar -«se les reconocen unos valores para la mediación y la conciliación»-, este podría ser uno de los cauces para llegar al resto de la sociedad.

Y complicada porque, al igual que en otras sociedades islámicas, «las mujeres solo pueden dirigirse a los hombres dentro de su ámbito familiar». Esta dificultad derivó que se optase por una política de acercamiento en la que las soldados fueran las interlocutoras de las afganas. De este modo, nacieron los que se conoce como equipos de interacción con mujeres.

«De la confianza generada, al entablar una relación con las mujeres, se consigue el acercamiento a una posible fuente de información útil en labores de contrainsurgencia», remarcaron al respecto desde el Ministerio de Defensa español.

Cumbre de género en Afganistán con la participación de militares españolas

www.elpatiopolitico.com 14 septiembre 2011

Militares españolas han participado en la celebración de una “cumbre de género” celebrada en Badghis (Afganistán), con el objetivo de reforzar la protección de la mujer, tanto a nivel militar como a nivel

civil.



Este encuentro se realizó dentro de la **celebración** de los “*Female Engagement Teams*” (equipos de compromiso femeninos), una **iniciativa** creada por **Estados Unidos** cuando el **general Petraeus** (actual director de la CIA) **dirigía** el servicio de la **ISAF**.

Estos equipos, **formados exclusivamente por mujeres**, tienen por objetivo **mejorar las relaciones** entre las militares occidentales destinadas en Afganistán y las mujeres de la población civil autóctona.

Su trabajo es **atender las demandas** locales de las mujeres y tratar de **solucionarlas**. Pero también, asegurarse de que las **militares desplazadas** no sufran **episodios sexistas**.

Las **mujeres integrantes** de estos equipos suelen **dominar** los idiomas “*pastún y darí*”, debido a que su labor fuera de la base, consiste en **entablar relaciones con las mujeres afganas**, ofreciéndoles un “*trato especial*” que **no ofenda** su “*particular sensibilidad*”.

En la **cumbre** del pasado fin de semana, que tuvo lugar en la **base española “Rui González de Clavijo”**, asistieron **representantes militares** (también mujeres) pertenecientes al ejército de **Estados Unidos** y al de **Holanda**, quienes son **pioneros** en la constitución de esta clase de equipos.

«Es difícil compatibilizar todo, pero se puede.
Hay que tener ayuda»

LA VOZ DE PONTEVEDRA 14-04-2013



Sonia Boubeta posa con algunas de sus múltiples medallas. R. Leiro

Sonia Boubeta compagina su labor como soldado profesional en el cuartel general de la Brilat con la de madre de dos niños y la de remera de alto nivel.

Mientras espera a que la Justicia se pronuncie sobre su imputación en una supuesta trama de dopaje, Sonia Boubeta

aspira a seguir engrosando su abultada nómina de triunfos.

«Es difícil compatibilizar todo, pero se puede. Hay que tener ayuda, tanto de la institución militar como de la gente de casa».

-¿El Ejército ayuda en lo que es la conciliación laboral?

-Sí. Me han dado facilidades a la hora de ir a entrenar, para ir a competiciones... No suelo tener problemas.

-Natural de Meira, ¿cuando comenzó su vinculación el remo?

-Empecé con 13 años, con lo que han pasado veinte. A nivel personal, el remo te da la satisfacción de que te marcas unos objetivos y, al final, los logras, el compañerismo, vivir experiencias... Son cosas que te nutren para luego afrontar distintas situaciones de la vida.

-¿Parecen aspectos muy semejantes a los que, a priori, se pueden obtener en el Ejército?

-Sí, sobre todo lo del compañerismo. Hay situaciones en las que uno solo no puede hacer nada si los demás no te ayudan.

-¿Cómo compagina el deporte de élite con lo militar?

-Es complicado, porque, como todos, es un deporte que requiere constancia. Entrenamos seis veces a la semana y, en el momento en que vas de maniobras continuadas, lo cortas.

-¿Y qué faceta la llena más?

-Me llena todo. La de deportista porque llevo más de la mitad de mi vida haciendo remo y a alto nivel, y lo del ejército... Siempre me ha gustado el tema de la seguridad y al final acabé siendo militar, y me gusta.